

ta dilucidar las razones de esta vuelta. El siguiente ensayo es uno de los que más interés pueden despertar. A propósito de la relación entre filosofía y religión se plantean los problemas de la teología racional, la experiencia de Dios, el lenguaje sobre Dios y la posibilidad de filosofar desde el supuesto de la revelación de Dios. El último de los escritos se ocupa de modo directo del hablar de Dios. El autor desconfía de la experiencia religiosa como base de este lenguaje pues puede degenerar en autocomplacencia del individuo y busca la solución en la línea de E. Lévinas: el acceso a la trascendencia viene dado en la relación ética con el otro.

Tras estos ensayos de tono filosófico encontramos un escrito de Esteban Pérez-Delgado de carácter psicológico y sociológico acerca de la religiosidad de los jóvenes españoles. Sobre la base de diversas encuestas realizadas en la comunidad valenciana, se ofrece una discusión y análisis de sus resultados. El autor advierte que la religiosidad de los jóvenes se encuentra a la baja (reducida autoidentificación y práctica religiosa y escasísima relevancia de la religión en sus valores). Se constata también que esta crisis de lo religioso se intensifica en los últimos años de la adolescencia y que en estas edades se da un grave conflicto entre lo moral y lo religioso.

El estudio de Martín Gelabert, profesor en la Facultad de Teología de Valencia, versa sobre la relación entre cristianismo y cultura, una relación que califica de «ambivalente». Por una parte, ciertamente el cristianismo influye y renueva la cultura, aunque la trasciende. Pero también la cultura se puede servir de lo cristiano. Y lo puede hacer de un modo negativo, especialmente cuando desnaturaliza lo cristiano, presentándolo como mito o leyenda. En este contexto analiza de modo brillante la novela de José Saramago, «El Evangelio según Je-

sús», sacando a la luz la ideología que subyace al elegante estilo literario de este autor contemporáneo.

El último ensayo, debido a José Vicente Niclós, se ocupa del fundamentalismo religioso y el Islam. La actitud correcta que es sugerida en el estudio es la de fomentar la escucha y la comprensión del Islam, consciente de que esta rica religión no puede reducirse a las manifestaciones fundamentalistas de la misma. Con gran conocimiento del mundo islámico, se van desglosando en el estudio las razones de este fundamentalismo y se van describiendo los diversos movimientos actuales.

El libro concluye con un epílogo sobre la tolerancia, donde se ofrece más un elogio de esta actitud y una invitación entusiasta a practicarla que un estudio riguroso sobre la misma.

Lo que más sorprende, una vez finalizada la lectura de esta obra, es su falta de unidad. Muchos de los ensayos ofrecen interesantes reflexiones y datos, que ayudarán al estudioso de la religión, pero no se acaba de ver muy bien con qué criterio se han recopilado. Por esto, en su conjunto la obra resulta muy desigual y de carácter fragmentario cosa que, por otra parte, los mismos autores reconocen.

F. Conesa

Lamin SANNEH, *Religion and the Variety of Culture. A Study in Origin and Practice*, Trinity Press, Valley Forge 1996, 87 pp., 12 x 18, 5. ISBN 0-85244-378-1

En este libro Lamin Sanneh, profesor de misionología en la universidad de Yale, ofrece una breve e interesante reflexión sobre la relación entre religión y cultura. La perspectiva general es de crítica al relativismo cultural y su propósi-

to es plantearse la tarea misionera de la Iglesia en la cultura actual.

Los primeros capítulos del libro ofrecen un rápido repaso a la concepción de la cultura a partir del Renacimiento, con el fin de buscar las raíces de la dicotomía que se da actualmente en Occidente entre religión y cultura. El autor considera que la cultura actual es mecanicista e instrumental; en este contexto la religión es considerada como un producto cultural más. Una posible respuesta a esta situación sería aceptar estas premisas y considerar la religión como un asunto privado, abandonando toda iniciativa evangelizadora. Pero no es ésta la reacción adecuada según el profesor Sanneh. Más bien hay que mostrar que forma parte de la cultura algo más que lo puramente material. El mundo es más que una suma de cantidades y el hombre es más que su biología. Por esto, la actividad intelectual y espiritual forman parte de la cultura. No podemos, por esto, resignarnos a considerar la cultura como algo éticamente neutro.

El capítulo quinto es el central de la obra. En él se ofrece una crítica al optimismo ilustrado y al relativismo respecto de la verdad y los valores que reduce todo a cuestión de preferencias subjetivas y prohíbe el paso del «ser» al «deber ser», es decir, excluye toda valoración ética. La clave de que esta opción esté equivocada —explica en el siguiente capítulo— es que el hombre es un ser que se trasciende. La cultura no es, por esto, reducible a genética y biología.

El capítulo final se ocupa del problema de la inculturación. Cuando transmitimos el Evangelio, ¿no estamos transmitiendo también una determinada cultura? ¿no existe el peligro de contagiar a las demás culturas? La respuesta del autor es que ningún encuentro entre dos culturas puede resultar totalmente neutral. En un encuentro todos cambian: la cultura autóctona, ciertamente, pero también la

misma comprensión de la fe. Refiriéndose a lo sucedido en la evangelización de África explica que el peligro está en considerar al africano como un occidental más al que le ha sucedido nacer en África. Esto no es así: el africano cuenta con su propia lengua, con su cultura y su visión de la realidad. Del encuentro con Occidente puede resultar algo positivo, un enriquecimiento mutuo.

Estas son las tesis principales expuestas de modo sumario en este pequeño libro, que inaugura una colección patrocinada por los menonitas acerca de la misión cristiana y la cultura moderna. Se ofrecen, como se puede ver, interesantes y sugerentes reflexiones, en ocasiones en tono provocativo, desafiando muchas posiciones relativistas que hoy suelen ser un tópicos entre los antropólogos culturales.

F. Conesa

Schubert M. OGDEN, *Doing Theology Today*, Trinity Press International, Valley Forge 1996, 272 pp. 15 x 23. ISBN 1-5633-7160-5

En este volumen se recogen una serie de artículos publicados con anterioridad por Schubert Ogden, profesor emérito de teología de la Universidad Metodista del Sur (Estados Unidos). Según explica el autor, lo que unifica todos estos ensayos es que son un intento de responder a la cuestión acerca de cómo debe hacerse hoy teología.

Los estudios están distribuidos en cinco partes. La primera de ellas —titulada «teología de la teología»— es la que afronta de modo más explícito la pregunta acerca de la naturaleza de la teología. El autor presenta a la teología a la vez como reflexión crítica acerca del testimonio (es decir, de lo que los cristianos piensan, dicen y hacen en relación con Dios) y como validación de esta reflexión.